

Todo lo expuesto es cuanto puede dilucidarse sobre la materia.”

Hasta aquí el manuscrito del Sr. Pérez, que se ocupa del antiguo manuscrito maya.

Por medio de este raro y precioso documento, que se halla de acuerdo en lo sustancial con todo lo que al principio de este capítulo hemos expuesto y con todos los datos que se desprenden de la historia general de los indios americanos, se ponen de manifiesto principalmente dos cosas: la remota antigüedad de la historia de Yucatan y la clase ó raza de sus pobladores, á todas luces tulteca.

CAPITULO II.

Epoca de la primera poblacion.—Concordancia de antiguas tradiciones.

Sobre la demarcacion de la época en que Yucatan comenzó á tener pobladores, parece muy expuesto á error el juzgar que fué en el siglo segundo de la era cristiana, como pretende D. Juan Pío Pérez, pues debe atenderse á que hay fundamentos muy sólidos para juzgar que debe remontarse el origen de la poblacion á tiempo mucho más remoto. Acabamos de ver, por el manuscrito maya de las tradiciones históricas, que conciliada la cronología yucateca con la de la era cristiana, hay un punto de apoyo (y no aislado, como luego demostraremos), para juz-

gar que los primeros tultecas vinieron á esta Península desde el año de la creacion del mundo 3291, y ántes de Jesucristo 793. Verdad es que D. Juan Pío Pérez, cuya autoridad es muy respetable, dice que si se quisiesen dejar subsistentes las épocas y la numeracion marcadas en el manuscrito, resultarían noventa y siete épocas de á 24 años hasta 1536 de la era vulgar, cuya suma total sería la de 2328 años, tiempo, dice, sumamente excesivo para concordarlo con la historia mejicana, pues haría que la poblacion de esta provincia fuese cuarenta años más antigua que la fundacion de Roma, y aún diez y siete años anterior al establecimiento de las Olimpiadas, lo cual no le parece probable; pero es evidente que el Sr. Pérez padeció una grande equivocacion en el fundamento de sus apreciaciones. Confiesa que haciéndose la adición íntegra, ó puesta la inteligencia correspondiente al órden cronológico del manuscrito, y dejando subsistentes, como es debido, las épocas y su numeracion original, resultan evidentemente noventa y siete épocas, á contar retrocediendo desde el año de Jesucristo 1536, que es la última fecha del referido manuscrito, lo que da por consecuencia (contando, conforme al calendario maya, cada *Katum* ó época, por 24 años), una serie de 2328 años, de que se infiere que la poblacion primera de Yucatan antecedió 753 años al nacimiento de Jesucristo, y 40 á la fundacion

de Roma; pero añade que esto no le parece probable sólo por razón de ser un *tiempo sumamente excesivo para concordarlo con la historia mejicana*. Esta razón es ménos que débil, puesto que la historia mejicana es la ménos antigua entre las de todas las naciones que habitaron en el Anáhuac, miéntras que la tulteca es la más antigua entre todas las que se conocen de esta parte del mundo.

Puede esto demostrarse con autoridades las más competentes. Segun los testimonios de Boturini y de Clavijero, fundados en documentos irrecusables, los tultecas son los más antiguos de entre todos los pueblos cuya historia se ha alcanzado en América. En el año 700 de la era cristiana se estableció el pueblo tulteca en la region mejicana, pero hacía muchísimos siglos que habitaba en el continente americano. Así fué que al fundar en Anáhuac su ciudad capital, le dieron el nombre de Tolan ó Tula, tomándolo de TULA-PAN, su patria primitiva,¹

¹ Los nombres propios de *Tutul*, de *Tul*, *Xiu*, *Tolon* y otros, que son de la lengua maya ó yucateca, son, á lo que vemos, propios también del idioma de los tultecas, cualquiera que éste haya sido. *Tulan*, *Tulun*, *Tolon*, *Tutul*, *Xiu*, y otros muy notables, juegan igualmente en la antigua historia tulteca que en la maya. *Tula* era el nombre de la patria de los Tultecas, y *Tula-Pan* decían por su nacionalidad ó ciudad capital. De modo que la adición *Pan* indica el carácter nacional, el pendon ó bandera. Los Mayas, como en su lugar se verá, llamaron á su ciudad principal ó corte, de

cuya capital era Huehuetlapallan, que se hallaba en otro punto del mismo continente y que, segun algunos, está al Nordeste de Nuevo Méjico. Ahora bien, el documento maya dice: «que en el 8º ajau salió de Tulapan la colonia de tultecos, capitaneada de Holon-Chanté,¹ que despues de emplear cuatro ajahues, llegó á esta tierra de Chacnovitan (Yucatan) en el primer año del 13º ajau, 40 años ántes de la fundacion de Roma y 753 ántes de Jesucristo; luego si la historia de los tultecas, que despues de peregrinar largo tiempo hubieron de fundar por patria primitiva á Tulapan ó Huehuetlapallan, se remonta en efecto á muchos años ántes del nacimiento del Señor, de Roma y de las Olimpíadas, la verdad textual ú original del manuscrito maya es irrecusable. Pues bien: todos los eruditos en la historia antigua americana saben que los tultecas, yá despues de muy adelantados en civilizacion, formaron una como Academia de todos sus sabios, con el objeto de arreglar el calendario tulteca. Este suceso que

la misma manera: *Maya-Pan*, esto es, pendon de la nacion Maya, ó la Bandera de la Maya. La palabra *Pan* es enteramente yucateca ó maya, con el mismo significado de *Pendon* ó *Bandera*.

¹ En algunos manuscritos se lee *Tolon* en lugar de *Holon*; y á juzgar por la raíz de ciertas palabras tultecas, parece que es preferible *Tolon*. La célebre ciudad de *Tula*, llamábase también *Tolan*.

por su gran importancia marcó una época en la historia ó pinturas tultecas, con exactitud rigurosamente cronológica se verificó más de cien años ántes de Jesucristo. El caballero de Boturini dice: «Y estando en ella (en Huehuetlapallan) convocaron á los sabios, ciento y tantos años ántes del nacimiento de Cristo, vida nuestra, y viendo que el año civil no se ajustaba con el astronómico, y que iban alterados los equinoccios, determinaron cada cuatro años añadir un día más que recogiese las horas que se desperdiciaban etc.»¹ Clavijero, de no ménos autoridad, y que también había estudiado la historia antigua en documentos autógrafos, dice lo mismo,² citando y reproduciendo á Boturini; y todos los modernos arqueólogos están de acuerdo en reconocer en el Nuevo-Mundo otro tan antiguo que rivaliza con el viejo. Si más de un siglo ántes de Jesucristo, los tultecas daban en América, en su yá antigua y célebre ciudad de Huehuetlapallan, una prueba de avanzada civilizaci6n y experiencia, arreglando el calendario cuyo uso prevaleció en todos los pueblos posteriores de este continente, ¿no se deduce con claridad que debieron haber aportado á América mucho tiempo

¹ Boturini, *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*, § XX, pág. 137. Madrid, imp. de Juan de Zúñiga, 1746.

² Clavijero, *Historia Antigua de Méjico*, T. 1.º Lib. II.

ántes de Jesucristo y áun de la fundacion de Roma y del establecimiento de las Olimpiadas? Antes bien, si así no fuera, toda la historia se trastornaría, porque si los tultecas fueron, como verdaderamente consta por la historia más conocida, los primeros que pasaron del antiguo al nuevo mundo, indispensable se hace que éste fuese un suceso muy antiguo é inmediato á la confusion de las lenguas en Babel, para que los moradores del Viejo-Mundo hubiesen olvidado, como olvidaron, ó desconociesen, como desconocieron, la rama de la familia humana que apartándose del Asia, desapareció en regiones enteramente ignoradas. Los sabios y los poetas griegos, que fueron anteriores á los romanos, apénas conservaban, con el nombre de Atlántida, la vaga tradicion de una tierra habitada que había desaparecido, como envuelta en el misterio; con lo cual ciertamente parece que se halla conforme, de una manera explícita, la autoridad de la Historia Sagrada,¹ al referirse uno de los Profetas á cierta

¹ «¡Ay de la tierra que hace ruido con las alas de sus címbalos, que está del otro lado de los ríos de Etiopía!..... Habitadores del mundooiréis..... El pueblo terrible más que otro, la nacion que aguarda y es hollada, CUYA TIERRA FUÉ ROBADA POR LOS RIOS, ofrecerá su frente al Señor, y vendrá al lugar en que es invocado el nombre del Señor, á la montaña de Sion.» *Vae terræ cymbalo alarum, quæ est trans flumina Æthiopiæ... Habitatores orbis... audietis... de-*

parte del mundo que había sido como robada por las aguas que ocultaron sus caminos. No diremos como algunos, aunque no faltan para ello autoridades y razones, que las ruinas americanas que en efecto llevan el carácter de ser tan prodigiosamente antiguas, lo sean tanto que deban suponerse anteriores al diluvio universal; pero sí creemos que son tan inmediatas á la confusion de las lenguas, que puede decirse que la célebre torre de Babel es el punto de partida de la historia yucateca y de la historia americana, no por un enlace general de la historia, sino por conexión inmediata y bien definida.

Las razones que hay para esto son las de la historia misma en toda la fuerza de su razón filosófica. Oigamos á uno de los más célebres escritores, que ha puesto todo su estudio en la antigüedad americana; que tuvo en su poder el más copioso archivo de documentos originales y auténticos; y cuya autoridad, en fin, es de gran peso. Hablamos del ya citado caballero Boturini.

“En una noche tan oscura, dice, en un mar de tantas literarias tormentas, en tantos escollos

feretur munus Domino exercituum á populo divulso et dilacerato: á populo terribili, post quem non fuit alius, á gente expectante, expectante et conculcata, Cujus diripuerunt flumina terram ejus, ad locum nominis Domini exercituum montem Sion. » Isaias: Cap. XVIII vv. 1 et seqs.

de dificultades, no hallé otra luz, otra calma, otro puerto, que en las historias de los mismos indios, y entre ellas busqué las más antiguas tultecas. Yá dije de esta nación los primores de artes mecánicas..... Quedan todavía por referirse sus excelencias en la ciencia astronómica..... y por lo que toca á la historia, fué cuidadosa de conservar á la posteridad las memorias de las cosas antiguas, con mapas pintados en figuras, símbolos, caracteres y geroglíficos. Uno de éstos (que sería probablemente sacado del *Teoamoxtli*) ¹ tuvo en su poder D. Fernando de Alba *Ixtlilxochitl*, ² con otras muchas de la nación chichimeca, segun consta del testimonio que yo ví, y pára original en poder de los caciques de su linaje; y confiesa dicho autor que con la ayuda de ellos, pudo escribir ambas historias, tulteca y chichimeca, las que tengo en mi archivo. Dice, pues, que por el referido original mapa tulteco, constan memorias antiquísimas, y en particular la confusion de las lenguas de la torre de Babel, que sucedió, segun el calendario tulteca, el año *Ce Telpatl* “un Pedernal,” EN CUYA OCASION siete tultecos que asistían á la fábrica de dicha torre, viendo que no se

1 Teoamoxtli, esto es, el Libro Sagrado, ó la historia fiel y auténtica, que podemos llamar *canónica* de los tultecas.

2 Escritor fidedigno, indígena, de la nación chichimeca.

entendían con los demas, se apartaron con sus mujeres é hijos, y despues de haber peregrinado en Asia unos cuantos *senios*,¹ que llamaban *Huehuetiltiles*, por fin llegaron á las tierras de la Nueva-España, que entónces se llamó Anáhuac, y fueron internándose hasta llegar á Tula, que hicieron corte y cabeza de su imperio.

“No se puede, á mi parecer, desear noticia ni más cabal ni más clara, especialmente porque va acompañada de la sucesiva peregrinacion y llegada á la Nueva-España, con toda distincion de cosas y años en que sucedieron, segun el órden de los caracteres de su calendario... Si á algunos no versados en el uso de los mapas indianos, causase dificultad el considerar que siete tan solamente fueron estos indios tultecos que se apartaron de las demas gentes en el campo de Senaar, é innumerables y crecidas las colonias que de ellos procedieron, así en el Asia como en la América, se les previene cómo fué costumbre de los indios poner muy pocas figuras en los mapas, bajo de cuya sombra se hallan numerosos pueblos y gentes; y así, dichos siete tultecos, cuyos nombres refiere el mencionado D. Fernando, se entiende haber sido siete principales cabezas de dilatados parentescos que se escondían bajo los nombres de sus conductores. Confírmase lo dicho, con otro mapa del imperio

1 *Senios*, períodos de tiempo.

chichimeca, en que se ve pintada la llegada de los reyes advenedizos que pidieron al emperador Jolotl tierras para poblar, sin hallarse alguna otra figura de sus capitanes y vasallos; y lo mismo se advierte en muchos mapas de la nacion mejicana..... Celebraron los Indios su dicho origen en antiguos cantares, y tuvieron tan viva la memoria de la torre de Babel que la quisieron imitar en América con varios monstruosos edificios. Uno de ellos es el famoso cerro¹ que todavía se ve, aunque maltratado del tiempo, en la ciudad de Tollan Cholollan, fabricado á mano de los indios tultecos, por la mayor parte con adobes y lodo, dividido en cuatro altos, que en la antigüedad eran hermoseados de unos encalados y argamasa de durísima composicion, dejando en cada plano de los cuatro, amplio espacio para rodearla..... Dicho cerro se llamaba antiguamente *Tultecatl*, que significa *monumento de la nacion tulteca*..... y el historiador indio, al pié de la pintura de dicho cerro, puso unas notas en lengua nacional como que habla á sus compatriotas Cholultecos, diciéndoles: «Nobles y señores: aquí tenéis vuestros papeles, el espe-

1 Yucatan está lleno de estos grandes y prodigiosos cerros, edificados por los antiguos. La ciudad de Izamal es la *ciudad de las pirámides mayas*, y las ruinas de Mayapan, de Uxmal y otras, están sembradas, en todo su ámbito, de estas históricas alturas ó cerros piramidales, bases que fueron de grandes edificios.

«jo de vuestra antigüedad, la historia de vuestros antepasados, que movidos del temor del Diluvio, fabricaron este refugio, este asilo, por «si fuédeses otra vez acometidos de semejante calamidad,» que es el mismo motivo por el cual los antepasados de estos Indios fabricaron la torre de Babel en el Asia. ¹

«La última prueba del cierto origen de nuestros indios es la que debemos á la pluma de D. Francisco Núñez de la Vega, Obispo de Ciudad-Real de Chiapas y Soconusco, quien en ocasion de la visita que hizo en su Obispado, el año de 1691, parece recogió entre los indios unos antiguos calendarios suyos, y asimismo un cuaderno historial antiquísimo, escrito en idioma de aquellos nacionales, que confesó paraban en su poder. Dice, pues, en el preámbulo de las Constituciones Diocesanas de dicho obispado, núm. 34, § XXX: «Votán es el tercer gentil que está «puesto en el calendario, y en cuadernillo histórico escrito en idioma de indio, va nombrando todos los parajes y pueblos donde estuvo, y «hasta estos tiempos en el de Teopixca ha habido generacion que llaman de *Votantes*.» Dice más: «que es el señor del Palo Hueco (que llaman *Tepanaguaste*), que vió la Pared Grande, «que es la torre de Babel, que por mandato de «Noé, su abuelo, se hizo desde la tierra hasta el

¹ Josefo. *Antiquit. Judaic.* lib. 1 cap. 9.

«cielo, y que es el primer hombre que envió «Dios á dividir y repartir esta tierra de las Indias, y que allí donde se vió la Pared Grande, «se le dió á cada pueblo su diferente idioma.....

.....
«Volviendo, pues al origen de los Indios, continúa Boturini despues de una digresion, paréceme conveniente aclarar el año de la confusion de las lenguas en Babilonia, porque en esta se dividieron ellos de las demas gentes. El Venerable Beda, ¹ siguiendo el cálculo de los Hebreos, dice que se empezó á fabricar la torre de Babel al tiempo que nació Phaleg, como unos 101 años despues del Diluvio, y es cosa natural que la confusion sucediese muchos años despues que la torre se hallaba elevada en prodigiõsa altura, como lo confiesa Flavio Josefo. ² Por esto creyó el Abad Ludovico Morery, en su gran Diccionario Histórico, á la palabra Babel, que aconteciese 146 años despues del Diluvio, y el eruditísimo P. Dionisio Petavio ³ nos da á entender, que se debe contar despues de 150 años en adelante, y aún el incomparable P. Atanasio Kirquerio, en su obra intitulada *Turris Babel*, la extiende á 275 años; ⁴ pero yo que poco léjos camino, aunque por otro rumbo,

¹ *De Ratione Temporum.* cap. 18.

² *Antiquit. Judaic.* lib. 1, cap. 9.

³ *Ratione Temporum.* Part. II, lib. 2, cap. 3, pág. 83.

⁴ *Turris Babel*, lib. 2, cap. 12.

de la opinion del gran Kirquerio, y me di-
 rijo por las historias de la nacion tulteca y por
 el sistema de sus calendarios, hallé que dicha
 confusion se refería al año del carácter *Ce Tèlpatl*
 «Un pedernal,» y que cuando los Indios cuentan
 por este número, de *Ce* «uno» v. g. *Ce Tèlpatl* «un
 pedernal,» se entiende una vez cada cuatro ci-
 clos, porque hablan entónces de los caracteres
 iniciales de cada ciclo, y así, segun el artificio
 de sus Ruedas pintadas, entra *Ce Tèlpatl* tan
 solamente una vez en los principios de los cua-
 tro ciclos, porque empezando el primer ciclo
 por el carácter *ce Tèlpatl*, el segundo ciclo em-
 pieza por *ce Cállli*, el tercero por *ce Tochtli*, y el
 cuarto por *ce Acatl*, por cuyo motivo, puesto en
 la Historia algun caracter de estas iniciales, es
 fuerza que pasen cuatro ciclos indianos de á
 52 años cada uno, que hacen 208 años ántes de
 poderse hallar en adelante, porque de esta ma-
 nera no se cuenta por los caracteres que están
 en el cuerpo de los cuatro ciclos; y aunque se
 encuentren en ellos los mismos caracteres *ce*
Tèlpatl, *ce Cállli*, *ce Tochtli*, *ce Acatl*, no hacen al
 caso, especialmente cuando las historias anti-
 guas pintan el caracter de una cosa notable, á
 modo de época, y que sucedió no en sus tiem-
 pos, en cuyo caso se cuentan por los caracteres
 iniciales, porque no es la intencion del histo-
 riador seguir el contexto de la historia. Y áun
 más advierto, que para calcular los años por los

calendarios indianos, es menester añadir á los
 dichos 208 años, tambien los que se hallan an-
 tecedentemente en la situacion de los cuatro
 ciclos, á modo de quebrados. Explícome con
 el cuidado de buscar el año de la confusion de
 las lenguas, y para hallarle, es menester inda-
 gar el del Diluvio Universal, en cuyo supuesto
 registro las historias de los indios, y hallándo-
 le, en mapas fidedignos ó en manuscritos de
 autores nacionales que le apunten, sacado fiel-
 mente de los mapas de la gentilidad, sin haber-
 se cansado en nuestros cálculos europeos, me
 guí por los calendarios, y no puedo errar la
 cuenta; pero si dichos historiadores no le men-
 cionan, recurro á los años del Diluvio, que se
 coligen de las Vidas de los primeros Patriarcas
 en la Sagrada Biblia, y busco el mismo año en
 mis Tablas Indianas, despues numero los años,
 que llamo como quebrados para acabar los cua-
 tro ciclos, y les añado los 208, y hallo mi ca-
 racter *ce Tèlpatl*, y con él los años de la mencio-
 nada confusion de las lenguas, como se sigue:

Años del Diluvio, segun los Hebreos y Latinos	1656	Años del Diluvio, segun los LXX Intérpretes	2242
Dicho año le hallo en el ciclo 52, á el caracter 5. <i>Tochtli</i> , y no me quedan más de que- brados, ó para acabar los cuatro ciclos, que años.....	9	Dicho año le hallo en el ciclo 44, á el caracter 6. <i>Tèlpatl</i> , y no me quedan más de que- brados, ó para acabar los cuatro ciclos, que años.....	47
Añado para llegar al <i>ce</i> <i>Tèlpatl</i> , años.....	208	Añado para llegar al <i>ce</i> <i>Tèlpatl</i> , años.....	208
	1873		2497

Digo, segun esta opinion, que la Confusion de las Lenguas fué el año de 1873. esto es, 217 años despues del Diluvio.

Digo, segun esta opinion, que la Confusion de las Lenguas fué el año de 2497. esto es, 255 años despues del Diluvio.

“Y me asienta más la opinion de los LXX, porque la siguen Flavio Josefo, Filon, Eusebio y el Africano, y otros muchos; y se consigue por este sistema indiano un cálculo de años desde el Diluvio hasta la Confusion de las Lenguas, que se proporciona con la multitud de gente que era necesaria á una fábrica tan soberbia como Babel, y con la multiplicacion de ella, que fuese bastante para dejar poblada parte del Asia y toda la América, sin enflaquecer las considerables fuerzas de el antiguo Reino de los Asirios, que ponderan graves autores muy pujante, desde los principios de dicha torre, y ciudad de Babilonia. Finalmente advierto que los tultecos ponen por cabeza de su calendario el caracter *ce Telpatl*, los Mejicanos el *ce Tochtli*, y puede ser que algunos lo empiezen por *ce Calli*, otros por *ce Acatl*, de donde se ha originado tanta confusion áun entre los mismos indios.”¹

Es punto incuestionable en la historia que las tradiciones del diluvio universal, de la confusion de las lenguas, de la dispersion de los

¹ Boturini, «Idea de una nueva Historia general de la América Septentrional, § XVI.»

hombres y de las peregrinaciones de las tribus que vinieron á América están bien enlazadas y muy palpitantes en todos los documentos de la historia tulteca, fuente y madre de toda la historia y civilizacion americana.

Pero ¿se concuerdan con respecto á la historia, las otras tradiciones que parecen divergentes y áun opuestas entresí? Hemos visto anteriormente¹ cómo se explica el paso de los hombres del continente antiguo al americano, de modo que pasando por el estrecho de Behring debían naturalmente seguir el país situado al Oeste entre las montañas y la mar, y descender poco á poco, hasta la altura del grado 20, es decir, de Méjico. En esta hipótesis, los primeros pobladores que se conocen de América, que ya vimos que son tultecas (así como igualmente es un hecho histórico que los primeros pobladores de Yucatan fueron tambien tultecas), bajaron á esta Península por la parte de Occidente. La otra explicacion que se da del tránsito de los hombres á América es que saliendo de la parte de Groenlandia, debieron desembarcar en la tierra de Labrador, descender hácia los Estados del Ohio, ocupar el litoral de la Carolina, extenderse hasta la península de la Florida, reconocer la Isla de Cuba y poco despues Yucatan. En esta hipótesis, los tultecas que, lo repetimos, son los primeros po-

¹ Violet Le Duc: *Antigüedades americanas*.

bladores del Nuevo-Mundo, lo fueron desde el principio, de Yucatan, viniendo por la parte de Oriente.

Es muy de notar, en fin, que si generalmente se cree, porque hay razones para ello, que la mayor parte de los hombres que vinieron á América, pasaron por el estrecho de Behring, tambien se cree, de conformidad con esto, como yá vimos por las explicaciones dadas, que los primeros pobladores de Yucatan, á lo ménos en su mayor parte, debieron venir á la Península bajando del Occidente. Que si tambien de la parte de Groenlandia pudieron salir otros colonos, aunque al fin debieron tocar á la Isla de Cuba y luego á la península de Yucatan, es de suponer que habrían sido en mucho menor número, y probablemente de ellos tan solamente lo harían los que, siendo del tronco tulteca, hablaban el idioma maya. Todo esto es de notar, decimos, porque siempre la historia yucateca antigua se refiere á los diferentes sucesos de los tultecas que vinieron del Occidente, esto es, de Tulapan, sin tomar en cuenta á los que se dice que vinieron del Oriente: y porque á la tradicion yucateca de que los primeros pobladores vinieron unos del Oriente y otros del Occidente, va adjunta otra muy digna de llamar la atencion, y es que la inmensa mayoría de aquellos vino del Occidente de la Península, y no del Oriente, motivo por el cual los mayas en su

idioma llamaban antiguamente al Oriente, Pequeña-bajada, y al Occidente, Grande-bajada. Lizana, reproducido por el Abate Brasseur de Bourbourg,¹ dice á este respecto: «Supieron los padres antiguos (los primeros misioneros) que primero plantaron la fe de Cristo en Yucatan, que la gente de aquí, parte vino del Poniente y parte del Oriente; y así en su lengua antigua nombran al Oriente de otra manera que hoy. Hoy llaman al Oriente Likin,² que es lo mismo que *donde se levanta el sol sobre nosotros*, y al Poniente llaman Chikin,³ que es lo mismo que *caída ó final del sol, ó donde se esconde de nosotros*. Y antiguamente decían al Oriente *Cen-ial*, Pequeña-bajada, y al Poniente, *Nohen-ial*, la Grande-bajada.

1 Brasseur de Bourbourg: *Collection de documents dans les langues indigènes pour servir á l'étude de l'histoire et de la philologie de l'Amérique ancienne*. Volume troisieme: Documento ó parte titulada en dicha obra con este rubro: *Del principio y fundacion de estos Cuyos ó Mules de este sitio y pueblo de Itzamal, sacada de la primera parte de la obra del Padre Lizana, titulada «Historia de N. Señora de Itzamal.»* que en Pinelo se registra así: «Devocionario de N. Señora de Itzamal, Historia de Yucatan y Conquista Espiritual.»

2 *Likin* es síncopa del verbo *likil* levantarse, alzarse ó subir, y del nombre *Kin* que significa *Sol*. Un tanto viciado se conserva hoy en día el uso de esta expresion, diciendo del Oriente *Lakin*, aunque esta palabra puede ser más bien síncopa de *Lak-kin*, esto es, otro sol ó nuevo día.

3 *Chikin*, áun está en uso, lo mismo que *Lakin*.

“Y es el caso que dicen que por la parte del Oriente bajó á esta tierra poca gente, y por la parte del Poniente mucha; y con aquella sílaba entendían poco ó mucho al Oriente y Poniente, y la poca gente de una parte y la mucha de otra.”

Ni obsta contra esto la objecion ó reparo que con motivo del idioma hace Cogolludo, diciendo: “por la diversidad tan grande que hay entre el idioma yucateco y el mejicano, parece que debieron ser los más pobladores de esta tierra, los que vinieron de la parte oriental, y aún los más antiguos, pues el indio Zamná, que vino con ellos, fué el que puso nombres á los parajes y tierras, porque si esotros fueran, ellos se lo pusieran.”¹ No obsta, decimos, porque al ver tan repetidas veces confirmada por los monumentos y tradiciones de la historia maya y tulteca, la noticia de que del Occidente recibió la Península de Yucatan la mayor parte de sus pobladores (miéntras que por otro lado los recibió tambien, desde mucho ántes, del Oriente, viniendo de allá el célebre Zamná que dió nombre á las cosas, y que por consiguiente trajo el idioma) no se puede ménos que ver confirmada la verosimilitud, ántes expuesta y probada por nosotros, de que una misma nacion de un solo y mismo lenguaje vino á Yucatan,

¹ Cogolludo. *Historia de Yucatan*, lib. IV, cap. III.

en distintas épocas y por opuestos rumbos; tanto más, cuanto que (para insistir en el argumento de la lengua) el mismo Cogolludo, con todos los historiadores, dice que *dificultad ocasiona cómo viniendo de tan diversas partes unos y otros (pobladores de Yucatan), hablan una lengua tan antigua, que NO HAY NOTICIAS HAYA HABIDO OTRA EN ESTA TIERRA.*¹

Encontramos, pues, cual si fuese por medio de una clave segura, cómo se enlazan en maravilloso acuerdo, y derraman viva luz sobre la historia antigua, estas diferentes tradiciones que no sólo habían parecido hasta ahora inconexas, sino hasta opuestas entre sí, y que léjos de aclarar la historia se creía que presentaban dificultades insuperables. Dichas tradiciones son: 1^a la de la admirable antigüedad histórica que los documentos mayas remontan hasta al primitivo tiempo de la poblacion conocida de América, allá por el año de la Creacion del Mundo 3,291, 793 años ántes de Jesucristo, ó lo que es lo mismo, 40 años ántes de la fundacion de Roma; 2^a la de que los pobladores de Yucatan fueron tultecas; 3^a la de que estos pobladores vinieron unos del Oriente pasando por Cuba, y otros del Occidente que vinieron de Tulapan; 4^a la de que éstos procedieron, en su inmensa mayoría, del Occidente y no del Oriente; y 5^a

¹ Id. Op. loc. cit.

la de que no hay memoria de que en Yucatan hubiese habido ninguna raza diferente de la primera, ni de que se hable en toda ella y aún en los lugares circunvecinos, otro idioma que el maya ó yucateco.

Debemos, pues, concluir del estudio de los datos cronológicos y de la comparacion de las tradiciones, que es para nosotros un resultado histórico perfectamente probable, yá que no enteramente incuestionable y cierto, á causa de las dificultades del cómputo ó cronología americana, el fijar la época de la primera poblacion maya ú origen de la historia yucateca en el año de la Creacion del Mundo 3,291, ó lo que es lo mismo, 793 años ántes de Jesucristo, que es la misma que fija el documento maya descubierto y analizado por D. Pío Pérez, quien, sin embargo de reconocer y confesar este resultado, temió admitirlo, por no poderse concordar con la historia mejicana, siendo así que no es con ésta, sino con la tulteca, con la que deben hacerse todas las comparaciones fundamentales.

Y no concluiremos este capítulo sin dejar consignado que el documento maya de que nos hemos ocupado, y que fija el año del mundo 3,291, como época de la primera poblacion tulteca en Yucatan, está no sólo *generalmente hablando*, de conformidad con la historia tulteca (á cuya luz, graduada por los datos ciertos de la historia, le hemos examinado), sino que se en-

cuentra *particular y explícitamente* corroborado por las mismas conclusiones cronológicas de la historia tulteca; en tales términos, que no hemos hallado en una série de tantos siglos, más que la variante de nueve años. El autor de la obra intitulada «Orígen de los Indios» dice así: “Considerando el imperio de los tultecas sólo de *lo que consta de las pinturas de los Indios, se llegará* (retrocediendo) *al año 3,300 del Mundo.*”¹ Comparado el año 3,300 que se deduce de las pinturas tultecas, con el 3,291 que se deduce del documento maya, la diferencia está, como se ve, en sólo nueve años: $3,291 + 9 = 3,300$. Así, pues, el primer dato fundamental de la historia, tanto tulteca como yucateca ó maya, antecede en más de 700 años al Nacimiento del Señor, y en 40 á la fundacion de Roma, dejando en la incertidumbre y oscuridad de los tiempos puramente fabulosos, los siglos de mayor antigüedad.

CAPITULO III.

Tiempos fabulosos.—Raza de los Mayas.

Los tiempos históricos del Nuevo-Mundo comienzan con la historia de la civilizacion de los tultecas, cuya nacion es la más antigua que

¹ García, *Orígen de los Indios del Nuevo-Mundo, é Indias occidentales*. Lib. IV. cap. XXIV, § XV, pag. 313, ed. de Madrid, 1729.